

MÉTODO GRAMATICAL

PARA APRENDER EL FRANCÉS.

MODO DE ENSEÑAR POR ESTE MÉTODO.

Siempre el maestro empezará tomando cada leccion, y llamando con mayor especialidad la atencion del discípulo hácia las palabras impresas con letra de mas cuerpo y hácia las reglas y notas que en cada leccion se encuentren; lo cual es de tanta importancia cuanto que las primeras contienen todas las de la sintáxis ó construccion, y las notas las van preparando. Dada la leccion, y enterado el alumno de todo lo mas importante, no deben oirse en la clase mas palabras *en español* que las de las advertencias que el profesor juzgue necesario hacer, y al efecto tomará este la clave y por ella preguntará en francés al discípulo, el cual deberá responder en el propio idioma, traduciendo la contestacion española en el correspondiente tema de la gramática. De este modo enseñará constantemente el maestro la pronunciacion, y el discípulo, al repetir las palabras, naturalmente la imitará. Los temas se repasarán cuantas veces sea necesario, hasta que el discípulo los diga con mediana rapidez, para facilitar la comprension de los siguientes, y evitar el feo defecto que adquieren algunos estudiantes de emitir ciertos sonidos broncos con que entretienen el tiempo, mientras no encuentran las palabras con que deben expresar el pensamiento. Es mal método que el discípulo haga las preguntas y las respuestas. Las preguntas deben ser todas hechas por el profesor.

Concluidos los temas de cada leccion, el maestro preguntará las reglas gramaticales que en la clave se hallan indicadas, ampliando su interrogatorio á otras de las ya dadas si lo considera conveniente.

Si el discípulo es aventajado, hará bien el profesor en señalarle dos ó tres lecciones diarias durante los primeros meses, disminuyendo la tarea á medida que vaya acercándose el fin, con lo cual pudiera muy bien en tres meses darse todo el método. En menos tiempo han aprendido toda la obra algunos discípulos míos. Caso de disponer el estudiante de mucho tiempo, se le harán escribir todos los temas, pero, en caso contrario, solamente los mas difíciles. El escribir es de la mayor importancia; porque, al poner por escrito los temas, se consideran bajo un nuevo aspecto, y se aprende la ortografía. Excusado es decir que el discípulo no debe tener á la vista la clave cuando escriba los temas, sino en un caso de consulta, y que se debe esto encargar del modo mas severo. De ninguna manera, sin embargo, y por ningun motivo recojerá el maestro la clave ni privará á los discípulos de los auxilios permanentes que en ella deben encontrar. Hacen muy mal los profesores que las recojen á los alumnos.

Si el alumno no tuviere gran capacidad deberá dar una leccion diaria, y escribir indispensablemente los temas que á ella correspondan.

Por último, puede presentarse el caso de que el discípulo sea de muy cortos al-